

Moriyama-San (2017), o el origen del espacio

Moriyama-San (2017), or the origin of space

Guillem Carabí-Bescós

Universitat Internacional de Catalunya. Doctor Arquitecto por Universitat Internacional de Catalunya, UIC

El azar permite un encuentro entre Ila Bêka y Moriyama-San, japonés local —nunca ha salido de Tokyo—, lector compulsivo y amante de la *noise music*. Hablan de música y Bêka le sugiere pasar una semana en su casa. La casa (2002-2005) —diseñada por Ryue Nishizawa, arquitecto por derecho propio y socio a horas de Kazuyo Sejima— es un conjunto de diez volúmenes blancos de distintas alturas y dimensiones, situados sobre un solar rectangular.

Los espacios intersticiales configuran jardines interiores. Cada volumen, independiente, permite al usuario decidir qué hacer en cada uno de ellos: disponer de distintos estares, de diversas habitaciones, o de otros tantos comedores según la época del año, el ánimo o las circunstancias. En cuatro de esos volúmenes vive Moriyama-San. Para pagar la hipoteca alquila el resto de volúmenes.

Inicio.

Un sótano. Perspectiva frontal. En el fondo de la habitación un equipo de música. A un lado cientos de videos dispuestos en columnas bien alineadas. Al otro, cientos de libros dispuestos en columnas bien alineadas.

La imagen la preside una drop chair, de SANAA, simétricamente flanqueada por un vaso de cerveza y un libro. Moriyama-San busca en el equipo de música hasta encontrar la pieza deseada. Va descalzo, pantalón azul y camiseta blanca.

Tras unos segundos suena una pieza de Otomo Yoshihide. Noise music. Moriyama-San se sienta, bebe un trago de cerveza, la deposita de nuevo en el suelo y mira a la cámara, con la vista perdida, intentando adoptar la mejor postura. Moriyama-San es lo único que se mueve en el plano fijo de la cámara. Más tarde sabremos que le gusta escuchar a Otomo, tirado en el suelo y casi sin luz.

Más planos fijos presentan el lugar. Un conjunto de diez volúmenes blancos de distintas alturas y dimensiones, situados sobre un solar rectangular. Entre ellos, los espacios intersticiales configuran jardines interiores. En esta ocasión lo único que se mueve es la naturaleza: hojas, árboles, plantas. No es difícil intuir el mensaje. Moriyama-San es como la naturaleza. Se mueve a su aire. Y así va a transcurrir el resto de filmación, al aire de los movimientos cotidianos de Moriyama-San. Susurros, lecturas, silencios, sonrisas y afectos. Sin guión. Ya no habrá más planos fijos en toda la filmación.



Figura 1. © Moriyama San, Bêka & Lemoine, 2017.

Arquitectura y espacio.

Ila Bêka explica que una de sus mayores influencias han sido las lecturas de Georges Perec¹:

- 1 Georges Perec, *Especies de espacios*. Traducción de Jesús Camarero (Barcelona: Montesinos, 2001), 25.

Vivir es pasar de un espacio a otro haciendo lo posible para no golpearse. Si me preguntaseis, ¿qué es la arquitectura? Inmediatamente nosotros pasaríamos de la arquitectura al espacio, hablaríamos de espacio, no de arquitectura.

¿Qué es importante para nosotros? ¿Qué relación tenemos con el espacio? Arquitectura es dar forma al espacio.

*Para nosotros es una cuestión de espacio, desde los orígenes.*²

- 2 Ila Bêka & Louise Lemoine. "The Experience of Space". Conferencia impartida en la Filmoteca de Catalunya, 9 de abril 2019, durante el ciclo Foros 2019 UIC Barcelona School of Architecture.

Distinguir entre arquitectura y espacio no es menor. Bêka y Lemoine saben que no es una cuestión de escala. El espacio no la tiene porque las tiene todas. Lo que filman Bêka y Lemoine es el espacio, ese discurrir entre las cosas grandes, medianas y pequeñas.

Y raras veces se da un encuentro casual tan intenso como el que tratan de explicar en la película Moriyama-San. El edificio de Ryue Nishizawa explica algo parecido. Los diez volúmenes que componen la casa son, a su vez, cosas que pasan a través de un solar en un barrio tradicional de Tokyo:

*Con sus grandes ventanas y sus jardines informales entre los volúmenes diversos de que consta, es una muestra del "deseo de hacer de las áreas en las afueras de Tokyo parte de la naturaleza", y "la blancura y delgadez de sus muros descubre un sentido de naturaleza en los edificios que la rodean... que se transforman en un paisaje"*³

- 3 Cortés, Juan Antonio. "Topología arquitectónica. Una indagación sobre la naturaleza del espacio contemporáneo". En *El Croquis* 139 (2008), 46.

Si acechan dudas sólo hay que observar cómo se produce el contacto de esta arquitectura con el suelo. Los volúmenes levitan discretamente unos cinco centímetros gracias a una pletina que sobresale otros tantos centímetros del plano de fachada; suficiente para evitar su anclaje permanente con la tierra y pasar a compartir el mundo de lo inestable, de lo ligero, de aquello siempre presto al cambio y al constante acomodo.

¿Y no es eso lo contemporáneo?

Así es también la cámara de Ila Bêka con la que rueda la película: de pequeñas dimensiones, ligera. Como ligera es ya la tradición en un mundo globalizado. Kazuo Sejima lo define así:

Quizás se haya afirmado que los japoneses hemos recibido alguna influencia del Zen, pero no sabemos realmente cómo. Ahora que tenemos mucha información, incluso de todo el mundo, puede que exista esa influencia, aunque la sociedad y la cultura japonesas han cambiado mucho desde los viejos tiempos.⁴

Última cuestión.

¿De qué habla la película de Bêka y Lemoine?

Una respuesta apresurada diría que del espacio. Pero no, ese es el tema con el que operan, su herramienta de trabajo. Detrás de cada segundo de grabación se esconde otra voluntad. Ellos mismos lo han explicitado, aunque de manera discreta, seguramente porque el choque con su propuesta contemporánea es inevitable. Bêka y Lemoine tratan sobre la belleza.

Como Ryue Nishizawa. Sólo que él lo llama Naturaleza.⁵



4 Juan Antonio Cortés, "Una conversación con Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa", *El Croquis*, 139 (2008): 8.

5 Esta reflexión no hubiera sido posible sin la dirección de Foros 2019 UIC Barcelona School of Architecture, junto a Fredy Massad, a quien agradezco expresamente el haberme puesto en conocimiento de los videoartistas Bêka&Lemoine.

Figura 2. © Moriyama San, Bêka & Lemoine, 2017.